

Dominique Raynaud. Eye representation and Ocular Terminology from Antiquity to Helmholtz. Ámsterdam: Wayenborgh/Kugler Publications; 2020. 634 p. ISBN 978-99-6299-468-7. 125 €

El autor parte, para el libro que presentamos aquí, de una experiencia larga en el estudio de la óptica desde la antigüedad hasta la Edad Moderna, que incluye la edición de un texto de Ibn Al-Haytham, conocido en el mundo latino como Alhacen y considerado el padre de la óptica.

Este conocimiento acumulado durante años de investigación, que, sin duda, le han llevado a la consulta de numerosas fuentes, le ha proporcionado una enorme base documental, que le ha permitido reunir los diagramas del globo ocular y la terminología utilizada desde el papiro de Ebers, aproximadamente escrito hace 3500 años, hasta la obra de Helmholtz, *Handbuch der physiologischen Optik*, de 1867.

Por tanto, a lo largo de la obra se realiza un extenso recorrido histórico centrado en cómo se ha representado gráficamente el ojo y cómo se ha denominado a cada una de sus partes. Es decir, una historia desde la perspectiva iconográfica y lexicográfica.

La obra se divide en seis secciones precedidas de una introducción (pp. xi-xvi). En la primera de estas secciones (pp. 1-441) el autor recoge la imagen del ojo tal y como fue dibujado en diversas obras, manuscritas e impresas, juntando aproximadamente unas 425 representaciones. Cada una de las entradas contiene el nombre del autor y la obra, el dibujo correspondiente, los nombres en la lengua del texto, una nota informativa y referencias bibliográficas.

Se divide la sección en 7 capítulos. Tras el papiro egipcio de Ebers en escritura jeroglífica continua con los autores clásicos, introduciendo en esta parte fundamentalmente la terminología griega, con la excepción de la referencia a *De morbis oculorum* de Galeno (p. 13) de la que reproduce los diagramas contenidos en la versión árabe. Se pone así de manifiesto, también para esta especialidad médica, la importancia de la lengua árabe en la transmisión de la medicina clásica.

El siguiente capítulo de esta sección se dedica, de hecho, al mundo árabe, comenzando con una obra de Al Kindi que, curiosamente, se nos presenta en la versión latina pues se conservó sólo en la versión de Gerardo de Cremona. Cabe mencionar que los médicos en el ámbito islámico, fueran judíos, cristianos o musulmanes, eran mayoritariamente médicos generalistas, siendo la oftalmología tal vez la única excepción reseñable a esta falta de especialización.

Encontramos en estas páginas a autores bien conocidos que incluyeron referencias al ojo en sus obras como Hunayn ben Ishaq, al-Razi, al-Zahrawi, Avicena, Averroes, y otros que escribieron tratados de oftalmología como Ibn Isa, Ahacen (Ibn al Haytham), Alcoati (al-Quwati), al-Ghafiqi, al-Samarqandi, al-Halabi, Ibn Al Nafis, al-Raja, al-Farisi o Taqi al-Din. Este recorrido muestra la extensa geografía de la historia de la medicina escrita en árabe, así como su difusión en lengua latina (o catalana, en el caso de la versión de Alcoati).

A partir de aquí, comienza con los textos latinos; una relación que empieza en el siglo XII con Johannes Hispalensis y se extiende a la literatura médica de la Edad Moderna desde Vesalio y su *De humani corporis fabrica* hasta Schott y su *Cursus mathematicus* (1661). El dibujo evoluciona a descripciones más completas y la perspectiva da un mayor realismo a la imagen. Es aquí donde aparece la terminología en hebreo gracias a una traducción del libro *Liber de iudiciis astronomie*, atribuido a Arnau de Vilanova (p. 63), realizada por Solomon b. Abraham Avigdor, hijo de Abraham Avigdor, quien también tradujera otros textos atribuidos a Arnau. Ciertamente ha sido notable el esfuerzo por encontrar una imagen del ojo en una fuente hebrea, pues no es nada común.

Hasta aquí predomina la terminología en lenguas clásicas y semíticas, y a partir de la Baja Edad Media hasta la Edad Moderna observamos cómo la literatura europea primero se expresó en latín y más adelante avanza a la producción de obras en lenguas vernaculares, fenómeno del que forman parte también las obras en hebreo, aún no siendo una lengua vernácula.

El libro avanza a través del clasicismo, la ilustración y el siglo XIX, acabando este recorrido con la obra mencionada del físico y médico alemán Hermann von Helmholtz.

Tanta información requiere análisis y a esto se dedican la sección segunda y tercera. La segunda (pp. 441-473) establece una clasificación de los diagramas introducida por una breve historia en la que relaciona el método de establecer un árbol codicológico utilizado por los filólogos con el de la cladística de los biólogos.

La sección tercera (pp. 475- 526) es sobre la terminología del ojo y consiste en una tabla sobre el léxico empleado para designar 14 partes del ojo. Es interesante ver cómo algunas palabras, por ejemplo córnea, viajaron desde el griego a través del árabe y el latín hasta llegar al hebreo y a las lenguas europeas actuales.

La sección cuarta (pp. 527-558) aporta una extensa bibliografía, especialmente rica en fuentes, y la quinta contiene varios apéndices, entre los que me gustaría destacar un índice de las lenguas en la que se han conservado estos textos (pp. 607-616), que son nada menos que dieciocho.

La última de las secciones se titula «How to use this book» y es una sección necesaria no solo por la cantidad de información aportada sino también por la heterogeneidad de lectores a los que va dirigido y que el propio autor cita en su introducción: historiadores de la ciencia y de la medicina, historiadores del arte e investigadores sociales del ámbito de la psicología y la antropología.

A estos yo añadiría a los filólogos que apreciamos mucho esta clase de estudios en los que puede verse la interrelación de lenguas en las disciplinas científicas. Sirve, además, para visualizar de una manera clara, casi esquemática como un diagrama, lo que significa el legado clásico y, también, el legado semítico en la cultura europea a través de la historia de las palabras. Igualmente resulta muy interesante el fenómeno de la traducción que permitió ese viaje de las palabras desde la antigüedad hasta nuestros días, como uno de los mecanismos más eficaces de la transmisión del conocimiento.

Se trata de una obra erudita, fruto de un trabajo intenso y concienzudo que será fuente de futuros estudios para otros muchos investigadores. Dominique Raynaud expone que el propósito de su obra es ofrecer una información iconográfica y lexicográfica precisa para los que estén interesados en cómo el ojo fue concebido en diferentes contextos históricos. Su objetivo está conseguido con creces.

Es de destacar también la cuidada edición del libro, que forma parte de una colección, *Hirschberg History of Ophthalmology*, que tiene como objetivo publicar en 21 volúmenes una historia de la oftalmología desde la antigüedad hasta la actualidad, siendo este el volumen 16. Un magnífico trabajo que sin duda será de gran utilidad para investigadores de diferentes campos científicos. ■

Lola Ferre

Universidad de Granada

ORCID 0000-0003-4373-316X

■ **Juan Carlos González Espitia.** Sifilografía. *A History of the Writerly Pox in the Eighteenth-Century Hispanic World.* Charlottesville y Londres: University of Virginia Press; 2019. 412 p. ISBN: 9780813943732. 45 \$

La historiografía de la enfermedad que actualmente se conoce como sífilis se retrotrae cuando menos al siglo XVIII. Sin embargo, en las últimas cuatro décadas,